

Mencionaremos finalmente la insólita existencia de capillas catacumbicas de aficionados al flamenco y de cantaores muy aceptables, que hacen reuniones esporádicas y casi secretas en lugares como el Club Taurino. Sería muy interesante dar una opción pública a estos grupos, cultivadores de una forma de expresión musical tan compleja, difícil y peculiar.

e) TEATRO, ESPECTÁCULOS Y CINE

Teatro y espectáculos. Una ausencia casi total de manifestaciones teatrales o espectáculos de otro tipo dados sobre un escenario, resume la actividad local en este sentido.

Sólo de vez en cuando recalán en la ciudad compañías teatrales (por llamarlas de alguna manera) montadas especialmente para hacer bolos por provincias subdesarrolladas culturalmente, que encabezadas por algún tipo que ha conseguido cierto nombre secundario en TVE, por ejemplo, presentan funciones del género llamado revista en las que uno no sabe de qué abochornarse más, si de la infraliteratura de los textos, del mal gusto de interpretes y montajes o de la grosería general del suceso. La comedia resulta aún más rara: llega una compañía al año, aproximadamente, con los mismos presupuestos que los grupos de revista: presentan cositas intrascendentes, chapuceramente montadas y puestas en escena con la más lamentable de las desidias. Todas estas cosas y el teatro mínimamente digno, no tienen nada que ver **(2)**.

En cuanto a colectivos locales, funciona actualmente el **Grupo-Escuela de Arte Dramático Arlequín**, dirigido por José Luis de los Ríos. Sobresale por sus escasísimas apariciones públicas (creo que, en Ciudad Real, han sido cinco en cuatro años, y siempre con las mismas cosas), lo que supone un escaso nivel de incidencia sobre la ciudad. Hacen un tipo de teatro lineal, del que no se puede decir nada, salvo que alguien dice y realiza algo sobre un escenario, sin otras perspectivas que hacer posible este simple hecho. Da la impresión de que el grupo trabaja sin ninguna clase de presupuestos teóricos definidos, lo que da lugar a funciones donde se aprecia cierto cuidado en los detalles de superficie (vestuario, maquillaje, etc.), pero ningún dato que evidencie un planteamiento serio del suceso dramático como algo unitario, con un determinado ritmo, sentido del espectáculo y un concreto climax derivado de la puesta en escena y el montaje. Resulta así evidente la desvinculación del grupo con el teatro contemporáneo más inquieto.

a dado a luz con relativo éxito - entendiéndose por éste una meritoria vocación de supervivencia - una camada de agrupaciones y diversificadas propuestas musicales que, con mayor o menor calidad, atesoran como principal patrimonio la propia iniciativa y la resignación frente a la generalizada miopía de las administraciones a la hora de gestionar la cultura nacida y criada a sus pechos. Es en este sentido en el que debemos mostrar mayores exigencias, obviando el maquillaje corrido de palabras esperanzadoras y apelando al derecho de poder usar las llaves de nuestra propia casa, toda vez que las mismas obran en poder de un sereno que, suponiéndole la mejor de las intenciones, adolece de una terrible falta de orientación que trata de suplir haciendo uso de una antigua brújula oxidada que parece tener propensión a olvidar que existe más de un solo punto cardinal. ■

[SITUACIÓN DEL TEATRO EN CIUDAD REAL, por Ramón del Valle] El panorama sigue siendo desolador. Continuismo en la programación del Teatro Quijano donde prima, salvo raras

